

Madrid Cómico
PERIODICO DE SATIRA Y CRITICA

J. Yunque



Antaño nuestra altivez
 hacía temblar la tierra
 y sosteníamos guerra
 con todo el mundo á la vez.

Hoy... ¡vive diez que es baldón
 que para salir de aprietos
 se deshonran nuestros nietos
 pidiendo la intervención!

¿Es que España degenera
 y antes valió más que hoy vale?
 ¡No! España, la mía, sale
 cuando menos se la espera.

20 CÉNTS.



DE TODO

UN

POCO



La *Correspondencia* ha acordado que este año no veranean las personas notables pero aún con este acuerdo del periódico nocturno, sabemos de mucha gente bien trajeada que dispone los bártulos para dirigirse al litoral.

Lo horrible va á ser cuando las de Pérez estén en Vigo ó en Gijón, tomando su bañito, y oigan decir al bañero con la voz entrecortada por el espanto:

—Señoritas, metan ustedes la cabeza debajo del agua, que están ahí los yankis.

Porque *La Correspondencia* también ha publicado un telegrama de Washington diciendo que los buques de los Estados Unidos se disponen á bombardear algunos puertos españoles.

Si continúan estos augurios tristes no doy dos pesetas por la tranquilidad.

—Eso de que á lo mejor esté una sumergida en el mar y le pase una bala rozando el pelo, tiene poquísimas gracias—decía ayer la señora de Lopez que va todos los años á Valencia y se pasa el día en el agua para adelgazar.

—No creo que se confirmen las noticias de los periódicos—dije yo.

—¿Quién sabe? De los americanos hay que esperar todo. Ya vé V. lo que hicieron en Puerto Rico: en vez de pasar un recado de atención á las señoras, se pusieron á bombardearlas, sin consideración de ninguna clase.

—Son algo ordinarios, pero así y todo en cuanto sepan que ha comenzado la temporada balnearia en nuestras costas, ya verá V. como no vienen.

—El americano es un ser grosero y duro—interrumpió un joven que está aquí haciendo oposiciones á una cátedra de geografía.—Tiene marcada predilección por los alimentos grasientos y el queso blando. Por lo general aborrece las legumbres y antes de cumplir los veinte y cinco años se casa y es padre una vez ó dos.

Las palabras del joven opositor produjeron cierta alarma entre los oyentes y la señora de Lopez se estremeció toda, sólo de pensar que pudiesen presentarse los yankis en el Grao, mientras estuviera ella en paños menores.

Habrán muchas personas tímidas que se queden este verano en Madrid, por no exponerse á las contingencias de un bombardeo y habrá otras muchas que aprovechen la ocasión de ahorrarse unas cuantas pesetas.

Y eso que las compañías de los ferrocarriles ponen

los precios de los billetes al alcance de todas las fortunas.

La de Madrid á Cáceres y Portugal ofrece al viajero toda clase de facilidades para que vaya á Espinho y á Figueira y á Ancora y á otros muchos puntos del vecino reino por una friolera; de modo que las de Sinibaldin están decididas á hacer el viaje y ayer estuvo en mi casa el papá á decirme:

—Vengo á que me dé V. noticias acerca de Portugal.

—Portugal—dije yo—forma parte de la Península ibérica. Sus habitantes son sencillos, aunque un poco exagerados, y usan bigote retorcido. Portugal confina al Norte con...

—No es eso lo que yo busco. Quiero saber como se hace el viaje; cual es el sistema de vida que allí adoptan los veraneantes; qué alimentos emplean; cuánto dinero deben llevar en el bolsillo...

—Ah! ¿V. quiere pasar el verano en la patria de Camoens?

—Exactamente.

—Pues bien, Sr. de Sinibaldin, vaya V. á Espinho; pregunte por Manoel Pinhal, Junior, esclarecido bañero de aquella localidad y arrójese en sus brazos.

—¿Como?

—Quiero decir que se entregue V. al bañero en cuerpo y alma, y él hará todo lo necesario para satisfacción de V. y su distinguida familia.

—¿De manera?...

—Que se vaya V. á Espinho; entre otras razones porque hasta allí no ha de llegar el bombardeo de nuestros enemigos.

—Pero podría suceder que los portugueses se aliaran con los ingleses y como estos, á su vez, son aliados de los yankis...

—Error! ; Crasísimo error! Los portugueses nos adoran... mientras somos bañistas. Cuando no ha llegado todavía la estación de los baños entra V. en Portugal y los *guardinhas* le cierran el paso conduciéndole á la aduana donde le registran á V. hasta los calcetines.

Allí le molestan, le estrujan y le faltan á todas las consideraciones. Incluso á la moral, y acaban por quitarle á V. del bolsillo dos pitillos y las cartas de la novia si las tuviere.

Pero, en cambio, llega el mes de Julio y se introduce V. en el reino lusitano en clase de bañista. ¡Qué exceso de consideraciones! ¡Qué saludos tan respetuosos! ¡Qué dulces palabras!

—¿El señor va á Espinho?

—Sí; voy á bañarme... ¿Quiere V. reconocérme el saco?

—No, no se moleste vucencia... Es innecesario que se baje del coche. Estos estribos son tan altos, que podría vucencia sufrir una luxación...

Y tan bien le tratan á uno, y con tal cariño le reciben los aduaneros, que se siente Vd. conmovido y acaba por coger á un *guardinha* y estrecharle contra su seno, imprimiendo dos ósculos en su faz.

Por eso yo, dentro de pocos días pienso salir para Espinho.

Luis TABOADA.



No era el entrar mi objetivo
ni destruir fortalezas
que era, como ven ustedes,
desmontar por las orejas.

À LO QUE ESTAMOS!

Sinesio dijo bien cuando pedía para la gente joven el poder: es decir, para mi, pongo por caso, para Zúñiga ó Cilla ó para él. *Es preciso barrer, y barrer mucho* que dijo Jota, Jota, Jota, de, (que Dios tenga en su gloria) Es necesario desterrar del gobierno la vejez; y que *las viejas ricas gaditanas* queden en el reparto sin papel; ó, acaso para damas de carácter; ó bien que *se fallezcan* de una vez.

Es preciso volver patas arriba lo que hicieron Sagasta y el Moret. Acudir á salvar á nuestra gente, recobrar á Cavite á puntapiés y que vayan al agua de cabeza los piratas de Dewey ó *De buey*

Bombardearles ocho ó nueve puertos y, si fuera posible, nueve ó diez, á esos hijos de... Schleys y Sampsones; y, despues de dejarles en un pié, cobrarles el *menú*, pero á porrazos; y cortarle el pescuezo al Mac-Kinley; y sacar cien doncellas de tributo para cada teatro con *tosté*. es decir, para el coro de señoras de Apolo y la Zarzuela; y otras cien

para cosas de dramas ó extranjeras. Item más; sin faltar, cortar la nuez de Miles y de Merrit; son dos nueces y otras de Lee y de Long-no José.

Esto y algo más, queremos todos los hombres de vergüenza y de *chípén*. Y para esto es preciso que no quede un hombre, no de ayer, de antes de ayer. Gente nueva, con sávia, no de coco.

Rebosante de vida y altivez, capaz de empresas grandes y arraigadas, con amplios ideales, noble fe, anhelos de victorias, de conquistas por la ciencia y las armas á la vez: horizontes de gloria... Todo esto es hermoso y halaga; pero ¿qué? ¿la vejez es estorbo?; pero vamos, mi querido Sinesio, sabe usted de algún joven que sirva para *eso*, de los que bullen? Porqué no se vé. No sé si se ha perdido la cosecha; llevamos medio siglo sin cojer hombre que valga, tal vez es que llueve menos de lo que aquí debió llover: (Supongó que se entiende esta figura) *llover madera*,—como dijo aquel,

EDUARDO DE PALACIO.

TEATROS

EL ESTRENO DE LA ZARZUELA

La primera del barrio se titula la obra que en la pasada semana se estrenó en dicho teatro. Aunque en días de estreno no es posible formar cabal idea de una obra, pues el público en estas ocasiones está compuesto de autores silbados ó de enemigos de la empresa y de amigos del autor, y desde las primeras escenas unos acostumbrian á *patear* (es la palabra) y otros á aplaudir, para sacar á flote la obra, la verdad es que á *media faena* «La primera del barrio» fué rechazada por el público; el libreto es una tonteria, y gracias á la música pudo sostenerse algunos ratos.

Lamentamos que tan hermosa partitura, se haya visto arrastrada por una obra insulsa. La sinfonía obtuvo muchos aplausos del auditorio, y se oyeron con agrado, todos los coros.

El maestro Amadeo Vives, nuevo en esta plaza, no debe estar descontento, pues todos si rechazamos el libreto, aplaudimos y admiramos la partitura, hermosa, nueva, y rica en armonías.

CIRCO DE PARISH

En este Circo no deja de pasarse un buen rato. Por lo menos allí trabajan y puede decirse, sin miedo á contradicción que los artistas ganan el pan con el sudor de su frente. Digalo sino el Sr. Manlleu con sus leones, los hermanos *Chulvis*; y el Sr. Feijoo, montado en su toro Jaquetón.

Los excéntricos velocipedistas Arley, son dignos de verse.

Las contorsiones de la contorsionista Mlle. Vonare son *dislocantes*. Es la niña mimada del público por su hermosura por su juventud, belleza, y... *ainda mais*.

Un joven que estaba á mi lado chupándose el dedo mientras la linda ecuestre ejecutaba sus difíciles trabajos, decía:

—Esta muchacha que se disloca es verdaderamente *dislocante*.

Homobono.

TEATRO DE APOLO

—Todo está igual, parece que fué ayer.

Mesejo, sigue siendo Mesejo... y con esto está dicho todo.

Y de los demás Mesejos de la compañía digo lo mismo.

Hablemos pues de las condiciones climatológicas del teatro de Apolo.

Parece que Apolo, el teatro, no el Dios, no es un inmueble.

Por lo menos pertenece á la categoría de los semovientes.

En invierno se sitúa en el helado polo.

En primavera se traslada «al ardiente.»

Y en verano toma posiciones en el mismísimo Ecuador.

A la hora de ahora Apolo es un baño de vapor.

De vapores humanos.

Al salir á la calle—aunque en la calle hace calor—se siente frío.

Todo es relativo como decía D. Hermógenes.

La calle de Alcalá á las doce de la tarde es una nevera comparada con Apolo á la una ó las dos de la madrugada.

Por eso dicen los padres de familia previsores y que no quieren relaciones con los médicos al salir de Apolo.

—Niñas, abrigarse. Cuidado con las pulmonías.

Pámfilo.

El murciélago alevoso, por Sileno

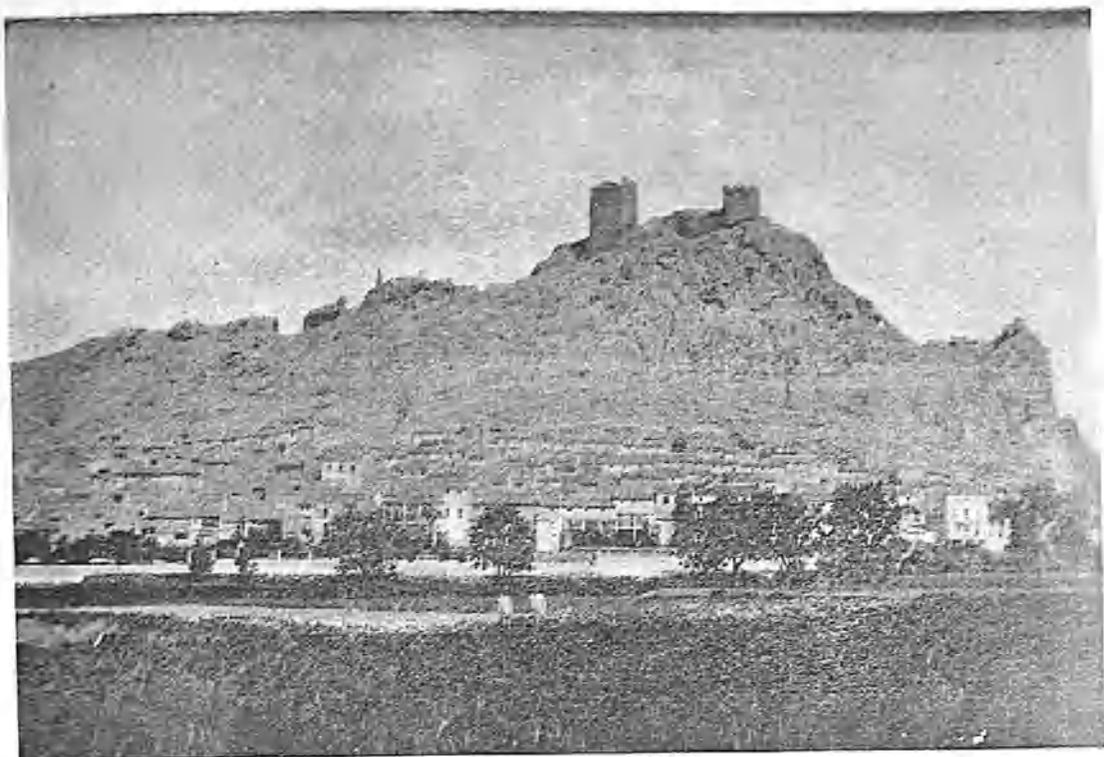


«Y todos bien armados...»

Te pinchen y te sajen,
te lunden, te golpeen, te martilleen,
te piquen, te acribillen,
te dividan, te corten y te rajen...

Acontezca tal fin y tal estrella
á aquel que mal hiciere á «España» bella!»

FRAY DIEGO GONZALEZ,



Vista del Castillo de Sax desde la vía.

Una visita á Castelar

Y llegamos á Sax...

En aquel rincón de la hermosa campiña alicantina, donde los extensos olivares y las vides frondosas han hecho un paraíso; replegándose sobre la falda del vetusto castillo, como si quisiera esquivar las caricias del río Vinalapó, que lame sus plantas, está el pueblecito de Sax, aquel pintoresco pueblecito que no tiene presos en su cárcel ni en sus calles mendigos, y que hoy hace menos ingrata la dolencia del gran tribuno de la democracia española.

En la casa de D. Secundino Senabre, amigo desde la niñez, del ilustre hombre público, y aún sería mejor decir su hermano del alma, se hospeda el Sr. Castelar, y halla descanso para el cuerpo rendido por la enfermedad y cariños para el espíritu conturbado por las inacabables tristezas de la patria...

¡Pues ni aún en tales circunstancias, tan á propósito para abandonar todo trabajo, descansa de los suyos, cotidianos aquel infatigable obrero de la inteligencia.

A las siete de la mañana, arriba, en el modesto despachito por cuya ventana, abierta al jardín, entra la luz, riendo á carcajadas, y penetra, mezclado con los perfumes de las flores, el oxígeno que vivifica, comienza el Sr. Castelar sus quehaceres, ayudado, porque su mano derecha está casi rebelde al trabajo, por los señores D. Rafael del Val y D. Joaquín Ferrer, sobrino y secretario, respectivamente, del ilustre hombre público.

A la hora de comer se termina el trabajo, que ya no se reanuda hasta la mañana siguiente, no porque el señor Castelar no quiera trabajar por la tarde, sino porque el Sr. Senabre, con la tiranía de su cariño al gran hombre, le im-

pone el descanso reparador, y le tiene á medio jornal, según frase del orador eminente.

Apena ver á aquel hombre debilitado por la enfermedad, aferrado al trabajo sin abandonar nunca la labor admirable...

Y aún se han permitido bromitas de pésimo gusto, á costa del más grande de los españoles, unos cuantos padres de la patria, de esta patria por la que tanto ha trabajado el Sr. Castelar y por la que tanto se han enriquecido algunos políticos!



En la hacienda de D. Joaquín Senabre.



D. Emilio y sus amigos en los jardines de la casa.

Por la tarde, después de las primeras horas de calor, cuando el sol descende y se hace más agradable la temperatura, suele bajar el Sr. Castelar al jardín de la casa, y por él pasea, acompañado de sus amigos, extendiendo algunas veces sus paseos hasta el molino harinero del Sr. Senabre á dos pasos de las pobladas riberas del Vinalapó.

Después de la cena, sencilla y lijera, como todas las comidas que ahora hace el Sr. Castelar, se complace en recibir á sus amigos que son casi todos los habitantes de Sax; se charla un rato; se hace un poco de música, y, á las once, punto más, punto ménos, termina la apacible reunión en la cual, á falta de aristocráticas señoras que hablen de política y murmuren encarnizadamente, hay mujeres sencillas, orgullosas de hacerle compañía al eminente republicano.

Hé ahí, en cuatro rasgos, la vida actual de ese gran hombre en quien nos han hecho poner los ojos la reciente resonancia de un su artículo, y las tristezas de un régimen desgraciado.

**

No celebramos con el Sr. Castelar ninguna *interview*.

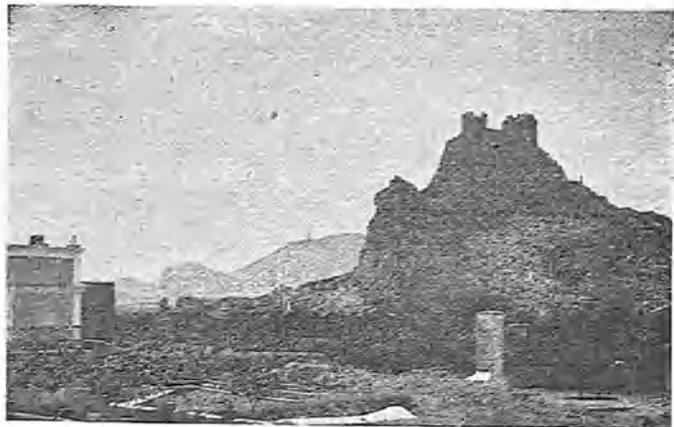
Someterlo á ella, abusando de su galantería exquisita y de su estado de salud, hubiera sido una verdadera crueldad, y claro es que nosotros no habíamos de aumentar las molestias de su estado con el martilleo de nuestras preguntas.

¡Harto hicimos (y quiera Dios que nos lo ha-

ya perdonado el Sr. Castelar), con ponerlo varias veces, cuando se entregó dócilmente á nosotros delante de la *instantánea* insaciable!

Sin embargo, le oímos.....

¡Acompañando al ilustre orador, de vuelta de su paseo vespertino, habíamos llegado á casa del Sr. Senabre, y antes de abandonarla para irnos á la fonda ¡que también hay fonda en Sax! esperamos á que el Sr. Ferrer leyera los telegramas de un periódico recién llegado, la *Correspondencia de Alicante*, uno de los cuales tenía el siguiente encabezamiento: *Declaraciones del Sr. Castelar*.



Castillo de Sax.



Casa que habita el Sr. Castelar.

Cuando D. Emilio, que estaba sentado en un sofá, con la cabeza cubierta con un pañuelo, para librarse de las moscas, que son la gran plaga de Sax, oyó el título del susodicho telegrama, alzó un poco la cabeza, levantó trabajosamente los párpados, y con un marcado gesto de extrañeza, se dispuso á escuchar sus para él ignoradas declaraciones.

El Sr. Castelar, según el telegrama, opinaba, entre otras cosas que *tampoco* ha opinado nunca, que de hacerse la paz en cuales condiciones, era inminente el advenimiento de D. Carlos, y tras este, por estimarlo pasajero, el advenimiento de la República. Y al oír, el ilustre orador, sus declaraciones, como comentario elocuente, y subiendo de punto su extrañeza, dijo tan solo.

—Mentira... ¡Pero si yo no he declarado nada!

El Sr. Castelar, en la reunión de la noche, mostró deseos de oír las poesías de Medina.

—Que lea el poeta—dijo; pero el poeta no sabe leer sus versos, y leyó el Sr. Vaso los titulados *Canseva y Murria*, que ya conocen nuestros lectores, y los inéditos de *La canción triste*.

Unos y otros merecieron los entusiastas elogios del señor Castelar, y los honores de la repetición, que pidió él mismo.

—Medina es un gran poeta popular—dijo Don Emilio.

Y Medina, que estaba escondido entre las sombras de su modestia, fué descubierto por aquella alabanza luminosa del gran orador, y se puso rojo, rojo como los *ababoles* de su huerta...

Estábamos en el jardín.

Hablamos de las guerras que nos aniquilan, y por alguna frase del Sr. Castelar, referente á

nuestras colonias, frase que no nos atrevemos á reproducir, dedujimos que no es el ilustre político de los que esperan que nuestros conflictos nacionales tengan una grata solución.

Alguién habló del servicio militar obligatorio. A propósito de ello, el Sr. Calderón Prefumo, que nos acompañaba, dijo que lo había creído tan cercano, que él ya estaba preparado para entregar su hijo.

—No lo esperen ustedes,—nos dijo el Sr. Castelar,—*en estos tiempos de egoísmo* no habrá servicio obligatorio. Este vendrá con la democracia, lo traerá la República.

—¡Pues tráigala V., Don Emilio!—replicó un amigo casi en tono de reconvencción.

Y Don Emilio contestó:

—Yo no puedo, hombre... Es una fábula eso de que, yo solo, puedo traer la República.

*
*
*

El Sr. Castelar permanecerá en Sax, en donde su dolencia halla mejoría, casi todo el verano; no volverá al Congreso ni hablará... Según él, la oratoria es arte de jóvenes.

En su retiro de Sax, ó en su casa de Madrid, entregado al trabajo constante; fija siempre su pensamiento en el ideal republicano que, desde su juventud, le inspira, espera el eminente hombre público... ¿Qué espera?

Tal vez espere que España le diga—*¡Anda!* ¿Quién sabe si España espera también que él le diga—*Vamos*.

*
*
*

Esas son las impresiones que nos llevamos al dejar aquel rincón de la hermosa campiña alicantina, donde los olivares extensos y las vides frondosas han hecho un paraíso, y en donde está, replegado sobre la falda de un vetusto castillo, como si quisiera esquivar las caricias del Vinalapó, que lame sus plantas el pueblecillo de Sax, aquel pintoresco pueblecito que no tiene presos en su cárcel ni pobres en sus calles...

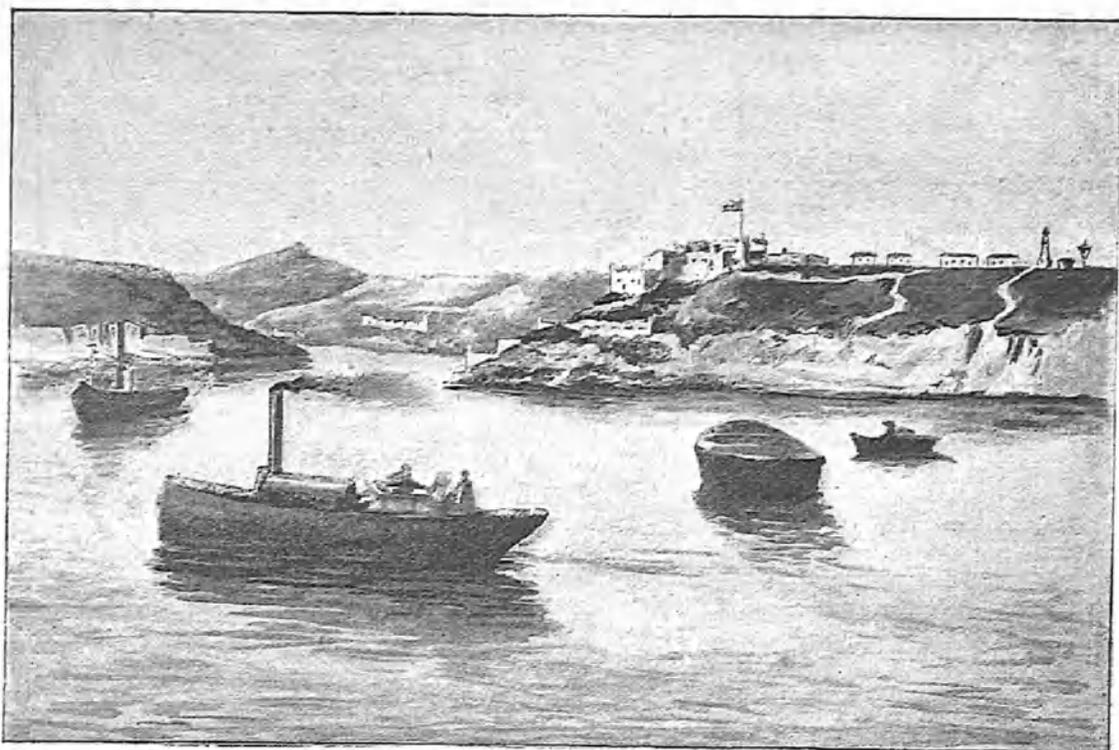
JOSÉ GARCÍA VASO.



En el jardín de la casa de D. Vicente Senabre.

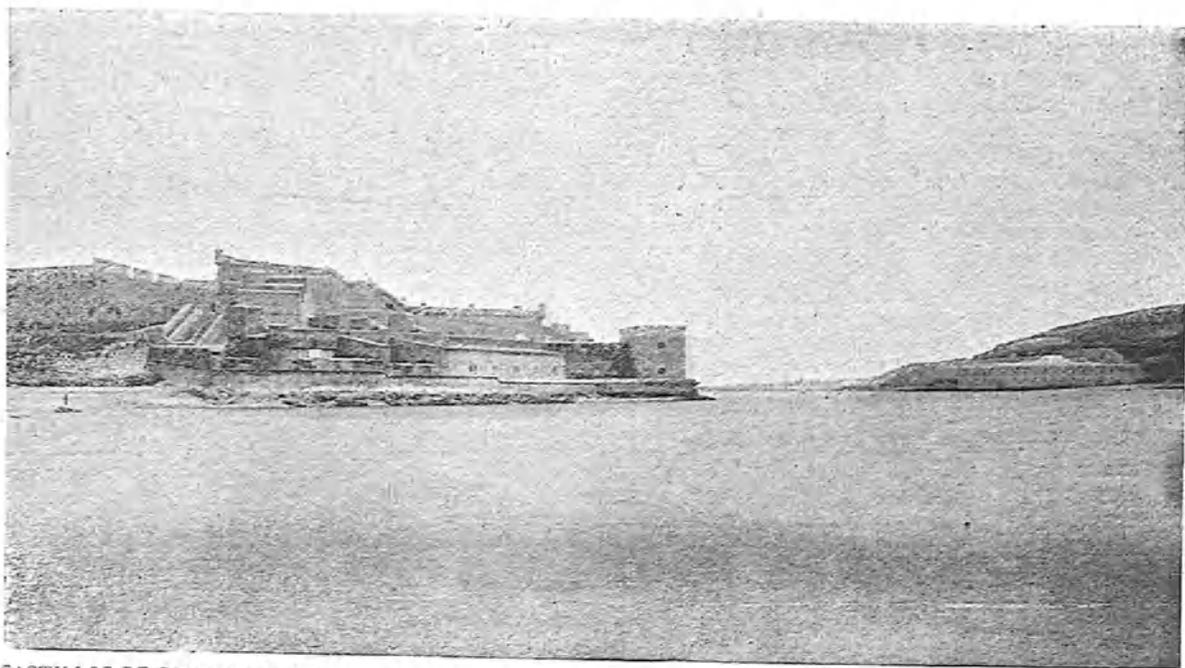
LOS FUERTES DE ESPAÑA

SANTIAGO DE CUBA



La entrada del puerto larga y difícil de tomar á causa de lo angosto y largo de su cañón, está defendida en la costa E. por el castillo del Morro, que despide un plano de piedra y hace una enenada, en cuya extremidad N. se vé el castillo de la Estrella.

FERROL



CASTILLOS DE SAN FELIPE Y LA PALMA.—A distancia de siete cables del fuerte de San Carlos sito en la extremidad septentrional del canal de entrada á la ría del Ferrol está situado el de San Felipe, de grandes precipitadas, cimentado en parte en el fondo del mar, cuyas aguas añan sus muros. Es una de las principales defensas del Ferrol. En su proximidad hay muy poco fondo. En la costa meridional del canal al rumbo E. 25° N. se halla el castillo de la Palma de moderna construcción y poderosa artillería. En la punta más saliente á 100 metros del castillo al E. está emplazado un faro de luz roja que alcanza ocho millas.

NOTICIAS DE NEW-YORK, POR CILLA



Menganez, deseoso de ver por sí mismo las estupendas cosas que de aquellos países cuentan, desembarca en New-York, donde le espera su amigo y paisano Zutanez.



En cuanto salen á la calle Zutanez encarga á Menganez tenga mucho cuidado con los bolsillos porque aquel país está muy adelantado en artes de "prestidigitación."



Luego le enseña lo bien disciplinado que está el ejército regular, lo cual que á Menganez le parece mucho menos que regular.



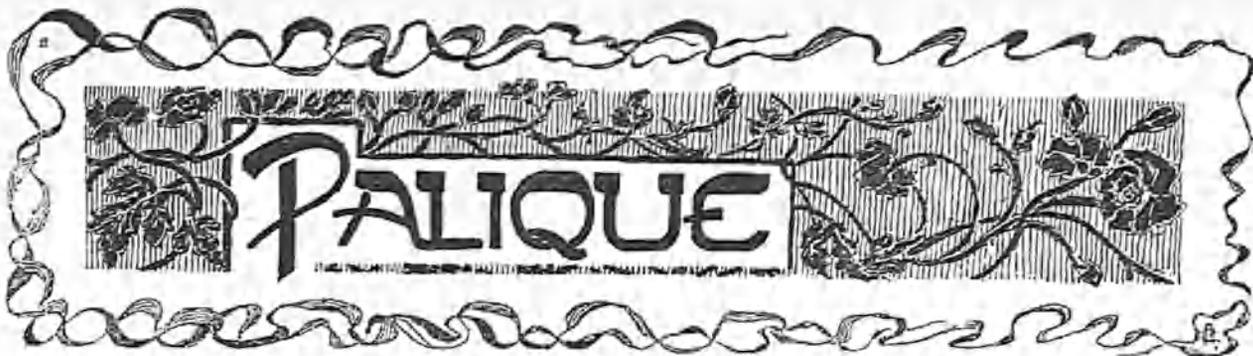
Lée en un periódico local que sale para Manila una expedición de 200.000 hombres, pero Zutanez le advierte que es necesario quitar siempre ceros, por ser los yanquis su mijita exagerados.



Ven venir á un arrogante general y Zutanez dice: —Ese es el general Miles....



pero como ya te he dicho que es conveniente quitar ceros yo creo que no es "un ciento,, y graeias



Han puesto á precio la cabeza de Aguinaldo.... ¡Maló! Señal de que la tiene.

Con enemigos así, estamos en una situación desventajosa. Nosotros no tenemos ni plés ni cabeza. O si tenemos cabeza, la tenemos *liada* en una *monta* nacional; y una cabeza así ni ve ni entiende.

Y si hay cabeza aquí, cabeza despejada: á ver, que se diga quién es. ¿Es Sagasta? Sagasta es un pobre enfermo que no deja el poder por miedo de que se lo tiren á la cabeza (que no hay) sus inmediatos hombres. Sagasta es un político de secano, no tiene nada de Temistocles y el mar le marea casi tanto como á cierto célebre ministro de Marina.

¿Es cabeza Auñón? No diré yo que sea una mala cabeza; pero es una cabeza *nueva*; es un ministro que promete. ¿No pedía Blaseo un hombre nuevo? Ahí lo tiene. Confesemos la mayor parte de los españoles, los que no somos especialistas en notabilidades político-marítimas inéditas, que hace dos meses no sabíamos quién era Auñón.

No basta tener un hombre nuevo. Es menester que además... sea mucho hombre. En fin, sin ofender al simpático Auñón, ni cortarle la carrera, se puede decir que hoy por hoy no es Neptuno.

Ni Correa un Júpiter. Ni lo pretende. Correa tampoco es cabeza, ó si lo es, hay otra, pues él mismo ha declarado que no manda en el ministro de Marina; y la cabeza de que se trata há de mandar en todo; há de ser una cabeza que esté... á la cabeza.

Será Romero Girón, la cabeza?

No; ese es ministro por una de esas que llaman los juristas *gracias al sacar*.

¿Será la cabeza el duque de Estado? No; ese tiene piés... puesto que gasta botinas, pero no es la cabeza visible del casero, como dicen en la *Revoltoza*.

No hay cabeza.

Las ficciones y necios convencionalismos del parlamentarismo nos tienen en esta situación graciosa: Castelar, Salmerón, Azcárate y demás republicanos y políticos militantes, y hombres poco políticos pero de seso, estudio, consejo, experiencia, cerebro, fama, probada moralidad son energías completamente inutilizadas para el servicio de la patria en estos momentos de espera. Lo mismo se puede decir de los pocos carlistas que valen y suenan, si es que alguno suena bien: tampoco influyen los conservadores y los ministeriales que no están de turno, valgan lo que valgan; y, lo que importa sobre todo, para nada vale lo que de ciencia y energía y celo pudieran facilitar al

país filósofos, salios, industriales, escritores etc., etc., que tienen justo renombre, que han demostrado talento, voluntad y hombría de bien. Y en cambio, reservándonos todo esto para mejor ocasión, como el vino del otro, ponemos en los puestos de empeño y de peligro á *gente nueva*: Auñón, Almodovar, etc., etc., es decir, á medianías probadas ó ilustres esperanzas de sus amigos que muy bien pudieran salir fallidas.

Todo esto se explica por el *sistema*; pero sin la sanción del sentido común.

No; no tenemos cabeza. De modo que, si Aguinaldo la tiene, están los tagalos mejor que nosotros.

Otro que tiene cabeza tambien es mi amigo querido el director de *El Progreso*. Le han puesto el capuchón... luego tiene cabeza.

Y le han tomado las famosas medidas *antropométricas*, molestia que deben los presos á la semi-ciencia cursi de nuestro monos de imitación. Porque, eso sí, tendremos los códigos llenos de absurdos góticos, pero las reformitas cogidas de la *escuela antropológica italiana* no faltarán; y á un rey católico le harán sancionar y promulgar leyes que ó suponen la fe más ciega en el materialismo, ó son absurdas. Pero dejo esto por hoy, y vuelvo á las medidas que le habrán tomado al director de *El Progreso*.

¿Eh? y que tal señores antropólogos de la Cárcel Modelo, que tal está de anchuras el cráneo de ese *foliculario* ¿Es dolicocefalo ó braquicefalo? ¿Es *criminal nato*? Yo creo que sí, porque cuando no está preso le andan ustedes buscando. Y, ¿cual es el delito de ese demagogo? Por de pronto el haber nacido... El haber nacido entre ustedes, en este país de gente que pasa la mar, pero no se aventura. El sabe nadar y echar el pecho al agua. Nada, pero no guarda la ropa; y claro, como dice las verdades desnudas... ¡á la cárcel!

Según he leído, pero no debe de ser verdad, mi amigo esta preso, no por recientes desmanes y desafueros, sino por cosas de *dos siglos ha*;... por no sé que dimes y diretes de cuando Martínez Campos volvió de Cuba. Francamente, ese es un modo de buscar el consonante, peor que el del otro.

Está visto que aquí para poder hablar claro, hay que ser obispo.

Claro, hablan en nombre del Espíritu Santo.

Y váyales V. á ponerles el capuchón ni á tomarles medidas.

CLARÍN



La estancia, siquiera sea breve, en el taller de uno de estos artistas de mérito, consagrado por completo, al estudio del ideal, conforta el espíritu apenado por los horrores de una guerra infame y las miserias de una política bizantina. Los que, gracias á Dios, abominamos la chulesca marcha de *Cádiz con todo* lo que simboliza para los tácticos de café y patrioterros de la calle de Sevilla, entendemos el amor á la patria de otro modo; y pensamos que más ama á esta pobre España quien procura darla honor y enriquecerla en el cultivo de las artes, que los distinguidos vagos que llaman cerdo al *tío Sam* y se desgafitan gritando *¡Viva España con honor!* á la puerta de una taberna ó á la salida de un garito. *Operebuntur amici.* Más patriota es Marinas llevando el nombre de España á lejanas tierras que el general Borbón y Castellví, pongo por caso, perorando desde el pescante de un coche como un sacamuélas vulgar.

Es, pues, patriótico hablar de arte; y muy honroso, cuando el artista es como Marinas gran escultor y gran persona. En pocos años ha conseguido este joven, á fuerza de inteligencia y voluntad, un lugar eminente entre los estatuarios españoles. Posée inspiración lozana, recto criterio artístico, instrucción nada común, ojos que saben ver y manos que saben ejecutar. Es atrevidísimo en la intención, y gusta de alardear de sus poderosas facultades acumulando obstáculos en su camino sólo por darse el placer de vencerlos. Perdida ya la tiesura académica, que como librea aristocrática visten á sus discípulos los maestros de la Escuela de Bellas Artes, va bajando Marinas de las peligrosas alturas del Olimpo, y poniéndose en contacto con la fecunda naturaleza que generosamente da sus favores á quienes de ella están enamorados.

Comenzó Marinas su carrera por donde otros suelen rematarla, obteniendo en la exposición de 1891, una primera medalla por el grupo *Dos de Mayo*, concebido en un momento de inspiración y modelado con extraordinaria maestría. Mas tarde hizo sus *Pescadores pescados*, parodia del grupo de Laoconte, y obra perteneciente á la categoría de aquellas mitológico-satíricas á que nuestros antiguos maestros eran tan aficionados. Modeló después los hermosos relieves

para la iglesia de San Juan de Sahagún en Salamanca, que han merecido justos y universales elogios; y el año pasado terminó las estatuas de Moreno Nieto, Legazpi y doña Concepción Arenal, con aplauso de las personas inteligentes. En los ratos de vagar que le dejaban estos gravísimos trabajos ha realizado mil estudios y emborronado lienzos y cartones, pues Marinas es también pintor, y de los buenos.

Das obras de suma importancia ha hecho recientemente el joven escultor segoviano. Una es la estatua de Guzmán el Bueno destinada á la inclita ciudad de León, que quiere perpetuar plásticamente la memoria de uno de sus hijos más gloriosos; otra es la de



Estatua de Doña Concepción Arenal, recientemente erigida en Vigo.

A. MARINAS



Primer bosquejo de la estatua de Velazquez.

(Dibujo del mismo autor)



Taller del escultor Marinas

Velázquez, que, por cuenta del Círculo de Bellas Artes, ha de alzarse ante la fachada principal del Museo.

La figura de Guzmán es grandiosa: el heroico soldado y padre infeliz muéstrase al espectador en actitud severa, grave, imponente; abre la mano derecha para dejar caer el famoso puñal, mientras crisper nerviosamente la otra á impulsos de un dolor que no debe de tener semejante; en el rostro feroz de aquel indomable guerrero se refleja la tempestuosa agitación de su alma, que en vano la voluntad pretende vencer para mostrarlo sereno ante el sanguinario enemigo. En la estatua de Guzmán ha sabido Marinas contenerse dentro de aquellos justos límites señalados por la estética á lo que ha dado en llamarse *movimiento estatuario*, y que muchas veces perjudica grandemente á la belleza y dignidad de la figura.

La otra estatua representa á Velázquez. Sentado en artístico sillón, con los trebejos del oficio en la mano, vestido con la airosa ropilla y disponiéndose á pintar uno de aquellos lienzos que, según Giordano, son la teología de la pintura, y, en opinión de Mengs, «no parecen hechos con la mano sino con la intención,» el autor de las *Hilanderas* presenta al público su personilla aristocrática, elegante, atildada y pulcra, como correspondía á quien era aposentador de Su Majestad en la esplendorosa corte de España.

Esta obra que Marinas regala generosamente al Círculo, ha merecido el elogio unánime de los inteligentes, los cuales no saben que admirar más en ella si lo atrevido de la composición, ó lo acertado del

dicho *movimiento* ó el modelado limpio, preciso y justo que da á la figura mucha gallardía y gentileza.

Y vuelvo á mi tema; me parece más patriótico mostrar al mundo nuestro valer en las diversas manifestaciones de la vida social, que cantar el vals de Strauss y manosear la gloriosa bandera de España, como hacen *hojalaterilmente* los Moltkes de la calle de Sevilla.

ÁLVARO L. NUÑEZ.



MARINAS.—Cabeza de estudio.

Chismes y Cuentos

Ante todo damos al público las más expresivas gracias.

El número anterior, no solo se agotó apesar de haber hecho mayor tirada, sino que nos hemos visto obligados á poner otra vez la forma en máquina para servir los nuevos pedidos de corresponsales.

Como los siguientes números no desmerecerán, sino todo lo contrario, como se puede ver con el presente, rogamos á los corresponsales avisen con anticipación el aumento que deseen en sus paquetes.

¡Digno es de eterna loa
el Sr. de Becerro de Bengoa!

A pesar de la guerra
á pesar de las múltiples cuestiones
que hoy el problema nacional encierra
sigue el hombre lanzando traducciones
cuya sabiduría nos aterra...

¡Oh flor de los varones
ante quien muda se postró la tierra,
no extrañes que tu núnen me contagie,
permíteme que plágie
lanzando un penosísimo suspiro:
En inglés te leí... y héroe te admire.

INGENUIDAD, por María.



—V. siempre con su caballo.
—Y, V. con su perrito á todas partes.
—Sí, me encanta el estar rodeada de animales.

LIBROS PRÓXIMOS Á PUBLICARSE:

El Pacifico pacificado.—Meditaciones crematísticas—por uno que parece primo y no lo es.

De todos un poco.—Traducción de traducciones—por D. Ricardo Becerro Bengoa.

Extra-cagancias.—Album de caricaturas—por Don Joaquín Moya.

Noches lúgubres.—Elegías—por D. Antonio Vico, con un prólogo en latín de D. Eusebio Blasco.

Viento en papa.—Aires colados—por D. Narciso Campillo.

Ni sabe ni huele.—Memorias de un periodista.—por Don Andrés Mellado.

Instantáneas.—Placas sensibles—por J. Comba.

Tiempo perdido.—Crónicas parlamentarias—por un taquígrafo del Congreso.

Dice Joaquín Dicenta en el primer número de *Vida Nueva*:

No una vez, muchas veces ha gozado
la posesión de una hembra hasta la artura.

Buen provecho.

Pero eso no es *vida nueva*. Será á lo más.... otra cosa.

El que tampoco piensa hacer *vida nueva* es el señor Ferrari. Es el de siempre.

Asemejase á fuente cristalina
que se derrama en perlas de la rosa
y en que hacia la mitad de la colina
gusta al viajero de poner la boca.

Parece que el viajero lleva la fuente en un frasco
y hacia la mitad de la colina echa un trago.

Y si no es eso, reconocerá el simpático y pundonoroso Ferrari que el viajero beberá hacia la mitad de la colina, si la fuente está allí.

Pero, ¿y si está más arriba ó más abajo.

O es que todas las fuentes que se parecen á los versos de Gil estan hacia la mitad de la colina?

O sea en el justo medio.

CANTAR

Los dos á un tiempo juramos
querernos el uno al otro.
Me engañó al día siguiente
y entonces juré yo solo.

R. I. MONTENEGRO.

Las fotografías de la información de Castelar que van en este número están hechas por el reputado fotógrafo de Cartagena D. Vicente Olivares, y por don Joaquín Ferrer, secretario particular de D. Emilio Castelar.

Reciban nuestras expresivas gracias.

¡Funciones por horas Viçó!
Preciso es que declaremos
que otro género tenemos:
el género grande en chico!

Ya no sabemos si decirlo cantado ó rezado. Los sueltos de esta sección no están encomendados á un redactor especialmente; colaboran en esta parte de MADRID Cómico varios compañeros.

Es, pues, insigne mala fe empeñarse en atribuir á *Clarín*, como si lo firmara, lo escrito en esta sección. Y esa mala fe la tienen varios colegas provincianos.

Por ejemplo, el Pulgón, ó cosa así de Málaga ó Granada, que insulta á *Clarín*, por un suelto que aquí se publicó. ¿Sabe *La Liendre* si fué *Clarín* el autor? ¿Ha firmado el artículo?

Por lo visto las mismas mañas del insecto andaluz tiene otro papelucho gallego, si es verdad lo que nos dice en una carta muy larga uno que firma *Un Arcipreste*.

Según ese arcipreste hay en Lugo ó en Monforte un periódico que atribuye á *Clarín* varios sueltos no firmados de MADRID Cómico.

Por cierto que, según *un arcipreste*, el papelucho nuevo afirma que *Clarín* tiene mala letra, lo cual es verdad, y que donde escribió *dii consentes*, que no significa nada, había querido decir *dii consortes*.

Y el arcipreste tira de erudición para demostrar que *dii consentes* eran los doce dioses mayores seis machos y seis hembras. Y se apoya el arcipreste en la autoridad de Ennio, de Valbuena, de Andrenes, de Poiret, de Mallarmé, de Cox, de Gubl, de.... Tape, tape V. el frasco de la sabiduría... Menos en ese antro gallego, en todo el orbe se sabe que los *dii consentes* eran los doce dioses mayores, cuyas esta-

tuas, en efecto, se veían en el Foro de Roma todavía en el siglo IV.

Esos monaguillos no sabran latín, pero en lo de la mala letra de *Clarín* están en lo firme.

Por lo visto les ha entrado con sangre.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. A. M.—Pues se equivocó Vd. de medio á medio; nunca estuvo la verbena tan animada, concurrida y bulliciosa. No debiera ser así, pero así es.

Un lector.—Es crítica demasiado lata para cosa de tan poco momento.

Ritell.—La prosa y los versos son de una sosería desesperante. Ya creo haber dicho que cuando no se tiene nada interesante que decir lo mejor es callarse.

E. E. R.—No es el momento oportuno para esos desahogos patrioterros. También creo haber dicho eso.

B. L.—Idem, idem. Y en una cosa está Vd. equivocado: cuando dice:

sin dejar que se acerquen las mujeres
mientras quede la enseña, allí, derecha...

Un pedante.—“Vidita del arma mía”
no escribas para mi mal
que tienes muy poca sal.
“¡Ángel de mi cofradía!” (!!!)

Miau.—¡Buenos estamos, á estas alturas, para mitologías!

S. P.—Eso no puede interesarles mas que á los papás del nene.

S. M. A.—Para pintar esas cosas es preciso haberlas vividas, y me parece á mí que Vd. solo vió las plateas del “Regio Coliseo” desde las alturas del Paraíso. Cuando haga Vd. cuentos procure tomar por modelo la gente que trata diariamente.

Micr Francisco Imperial.—Imparcialmente le diré á Vd. que abusa del ripio y que tiene poco oído para medir los versos. No puedo ser más franco.

X. A. B.—Ni tiene novedad, ni gracia, ni nada. Lo que debe Vd. hacer es dedicarse á reformar la letra. Escribir de ese modo es faltar al prójimo.

H² O.—¡Oh, inocencia paradisíaca! ¡Oh, versos mal empleados! ¡Oh, pobres ilusiones! ¡Oái!

Ruy Blas.—La consecuencia que saco de su *Consecuencia* es que debía Vd. dedicarse á otra cosa.

Imprenta de MADRID Cómico, Palma Alta, 55, dup.^a

MADRID Cómico
→ Oficinas: Palma Alta, 55, duplicado. ←
MADRID Cómico

SUBSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	20 céntimos número suelto en toda España; atrasado, 25. Se admiten corresponsales donde no los hubiere. CORRESPONDENCIA Á BERNARDO RODRÍGUEZ Administrador propietario.
Madrid.....	2 50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	
Provincias y Portugal.	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.....	3 ptas.	6 ptas.	13 ptas.	

AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES. — Anticerebrosos, antituberculosos, antisépticos, antiasmáticos, antidiabéticos, antiparasitarios y reconstituyente. — Según la clínica, está probada de una manera indudable la acción verdaderamente específica del agua LA MARGARITA por la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó de que en sus distintas manifestaciones y formas diversas que resiste, y de tal manera actúa el agua de LA MARGARITA en esta enfermedad, como en la erisipela, prurigomentagra, etc., y demás parasitarias, que aplicada el agua en los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo. Como medicamento de causa, es un gran medio preservativo en los casos que reinan epidémicamente, ó en esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débese esta gran eficacia de esta mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida da apetito y preserva de cólicos. Por todo esto el Doctor D. Rafael Martínez Molina, primero, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene LA SALUD A DOMICILIO y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el ÚNICO DEPÓSITO CENTRAL, Jardines, 15, bajos. — VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.

¡¡¡Hermosas!!! conservad vuestra dentadura usando la

PASTA DENTÍFRICA EXCELSIOR

única que os puede satisfacer y dar positivos resultados. CARIES, SARRO, MANCHAS, todo desaparece. Elegante caja de cristal.

PTAS. 1,25 en el único depósito en Madrid,
DROGUERÍA CENTRAL
Jacometrezo, 60.

SECRETO CHINO

Agua vegetal de **VENTURA HOYOS**

La más higiénica y eficaz para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel ni la ropa. Es tónico, refrescante y de fácil aplicación.

Pídase en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Depósito central: **ATOCHA, 38.** — Madrid.

CARTÓN CUERO PARA TEJADOS

MADRID: Calle de San Bernardo, 14
BARCELONA: Roviralta y C.^a — Ancha, 24.

Inofensivo, suprime el Copéiba, la Cobayias inyecciones, Cura las Gajosas

SANTAL MIDY

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del hombre, Catarro de la vejiga, Hematuria. Cada Capsula lleva el nombre

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Verdadero papel SUSINI

Pectoral higiénico. — Ceniza blanca.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR
MADRID: Calle de San Bernardo, 14.
BARCELONA: Roviralta y C.^a — Ancha, 24.

BAZAR DE CAMAS

1-PLAZA DE LA CEBADA-1

Inmensos surtidos en CAMAS de hierro y latón. CAMAS-COLCHÓN de todas clases. COLCHONES DE MUELLES. SILLAS DE JARDÍN. Todo á precios baratísimos. Al por mayor grandes descuentos. Exportación á provincias. — 1, PLAZA DE LA CEBADA, 1.

NANDAÑO SOL

El mejor remedio y más económico para la curación rápida y segura de los Cústos de las vías urinarias. Fra. co, 2,50 pesetas. Venta en todas las Farmacias.

SE VENDEN máquinas universales é indispensables **Marinoni**.

OVINO PASTOR, 17. 1.º DE RECHA

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL

TAPIOCAS-TEES

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL
Calle Mayor, 18 y 20
MADRID

ESCOFET, TEJERA Y C.^a

FÁBRICAS

DE PAVIMENTOS

DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

PIEDRA ARTIFICIAL

Baños, Fregaderos, Peldaños en aglomerado de mármol, Balaustras, Floreses Artesonados y demás artículos para la construcción y decoración.

PORTLAND

INGLÉS Y FRANCÉS

DE LAS MEJORES MARCAS

EN BARRICAS Y SACOS

CAL DE TEIL Y CEMENTOS

de la Sociedad

J. & A. PAVÍN DE LAFARGE

(Representación exclusiva)

CEMENTO CATALÁN

Arena de mármol para estuco.

AZULEJOS

Alcalá, 14 y 16. — MADRID. — Alcalá, 14 y 16.
8, Ronda S. Pedro, 8. — BARCELONA. — 8, Ronda S. Pedro, 8.
7, Rioja, 7. — SEVILLA. — 7, Rioja, 7.

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas á la coeaina.

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).

Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (ANTES GORGUERA), y en las principales de España.

DROGUERÍA Y FARMACIA de los Hijos de Carlos **Uzurrún.** — Esparteros, 9.

CAMISERÍA ROLDAN 85 - FUENCARRAL - 85. — Casa especial en ropa blanca. Elegantes equipos para novias, bien confeccionados y surtidos, por 200 pesetas. Camisetas completas para recién nacidos, 25 pesetas (con 25 prendas). Capas de cachemir, bordado en seda, 25 pesetas. Juegos de faldón y esclavina de cachemir y raso, 12 pesetas; bordados en seda, 25 pesetas. Faldones encaje con viso y celdas anchas de seda, 15 pesetas y de piqué telas caladas y brillantes, 3, 5, 8, 10 y 12 pesetas. Gran colección en vestidos de batista bordada y piqué, 7, 10, 12, 15 y 20 pesetas. Sombreros batista con filigranas bordadas, 3, 4, 6 y 9 pesetas. Últimos modelos en blusas para señoras, de riquísimos telos, con cuello y puños de hilo con encajes, 5 y 6 pesetas. Antes de encargar camisas caballeros ver esta casa. Precios fijos.